



Lunes Literarios

## Los signos de Renato Yrarrázaval

"POR LA CERRADURA DEL ESPEJO". Editorial Nascimento, 1979.

Esta obra, que comprende cuatro partes: "Cláusula", "Silencio del artista", "El clamor poético del ojo" y "Manuscritos", es una protogénesis y, ciertamente, una renovación del mundo lírico de un autor que en el devenir de su creación ha mostrado oficio, solidez certosa, desahucio de elaboradas imágenes y atibos hondamente arraigados en una persistente búsqueda del ser en todas sus posibilidades.

Cuando sostenemos que hay renovación y signos, urge precisar ambos conceptos. Desde luego, Renato Yrarrázaval hace algo más que tomar a sus continuos asedios del hombre y sus afanes. Ahora los enriquece, sobrenaturándolos de quemantes interrogaciones. Prodigia su verbo para que ingrese en los recintos más permanentes del ser, invitándolo a cohabitar sus dudas, sus aciertos, sus vacilaciones, sus limitaciones y sus cósmicas expectativas.

Una muestra de este llamamiento está en su poema "Duda": "¿Qué podría ocurrir/ si la voz encuentra/ y no luce del llamado?/ Entonces, (salvaré esos momentos/ que me hicieron ser/ y que ahora no voy siendo)".

La transposición de los verbos precedentes nos remite al concepto de signo ya enunciado. El diccionario señala que signo conlleva la idea de destino, predestinación, tipo, fatalidad. Pues bien, cada una de estas acepciones —coladas en el acontecer humano—, alcanzan en la voz de Renato Yrarrázaval irreducible estremecimiento de vida, conduciendo la impersonalidad del vocablo a una identidad que se hace una larga y sostenida llama encendida sobre el océano de lo humano posible: "Si no podemos asumir el pasado,/ descifrar la oculta mirada de ese sueño,/ nos detenemos ausentes,/ frágiles ante el olvido/ entonces, el tiempo nos aproxima/ más y más al error/ destruyéndose lejanos,/ donde se condena el asombrado/ y el sueño no recoge/ la confesión que esperamos."

La poesía de nuestro poeta, no es fácil, ciertamente. No obstante, ello no la supone hecha para intrusos porque más allá del carácter aparentemente abstruso que la conforma, el lenguaje no adelgaza jamás su función comunicativa; por el contrario, se yergue sobre cualquier asomo de torpeza para golpear el corazón y el entendimiento, denotando consecuentemente el rigor sintáctico que es en definitiva, signo también del respeto con que forja las claves humanas y poéticas de su vigilia.

Cuando habla de "nuestro tiempo", ese tiempo que "se comparte o extravía", una conjunción de humana desmedida y de resonancias filosóficas, nos salen al encuentro: "Sangra y desfallece algo en nosotros/ y deseamos estar prendidos a otro instante,/ dejándonos batir tal vez por un milagro. La espera se conmueve ante el rigor/ que exige estar despierto. Porque la hora grave desconoce/ las presencias más urgentes." Alguna vez, cuando la tiranía del espacio se atenúa, será necesario una más profunda inmersión en los signos que concurren en el mundo político de esta obra: "Es acaso, mera coincidencia que lo mismo converja como leit motiv y

Cuatro son los capítulos, clarísimos y tres sus poemas y cuarenta las letras que conforman su nombre y el título del libro. Podría pensarse que son elementos accesorios al contenido; empero, una lectura en profundidad, con sincero afán de descubrir el cosmos que nos es revelado, nos lleva a afirmar que un estruendoso tono apocalíptico palpa por los versos, dejándonos esa insoslayable conciencia de que cualquier asomo de superficialidad en nosotros, incluye por hacerse poquedad de saber en nosotros, cuando nos miramos mira por la cerradura del espejo. Verás que a

más pes la niebla se arrodilla, que vecino comparto con la albana la niebla."

En síntesis, esta cerradura del espejo, constituye invariablemente una invitación a asomarnos a los mandatos del tiempo para verificar lo que hemos sido, lo que somos y asomarnos, temerosos, contritos y confusos ante el qué del mañana que seremos. Este es, un acierto de Renato Yrarrázaval, y un acierto —uno más—, del sello Nascimento que apoya a los autores chilenos porque sabe su potencialidad creadora.

MIGUEL ANGEL GODOY

# Los signos de Renato Yrarrázaval [artículo] Miguel Angel Godoy.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Godoy, Miguel Angel, 1946-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Los signos de Renato Yrarrázaval [artículo] Miguel Angel Godoy.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile